

BERNARD LONERGAN

MÉTODO EN TEOLOGÍA

QUINTA EDICIÓN

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2024

Tradujo Gerardo Temolina
sobre el original inglés *Method in Theology*

© Darton, Longman and Todd, London ²1973

© Ediciones Sígueme S.A.U., 1988

C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España

Tlf.: (+34) 923 218 203 - ediciones@sigueme.es

www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-1053-7

Depósito legal: S. 1491-2006

Impreso en España / Unión Europea

Imprenta Kadmos, Salamanca

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
1. EL MÉTODO	11
1. Noción preliminar	12
2. El esquema fundamental de las operaciones	14
3. Método transcendental	21
4. Las funciones del método transcendental	26
2. EL BIEN HUMANO	33
1. Habilidades	33
2. Sentimientos	36
3. La noción de valor	40
4. Juicios de valor	42
5. Creencias	46
6. La estructuración del bien humano	52
7. Progreso y decadencia	57
3. LA SIGNIFICACIÓN	61
1. Intersubjetividad	61
2. Significación intersubjetiva	63
3. Arte	65
4. Símbolos	68
5. Significación lingüística	73
6. Significación personificada	76
7. Elementos de la significación	77
8. Funciones de la significación	79
9. Campos de la significación	84
10. Fases de la significación	88
11. Lenguaje primitivo	88
12. El descubrimiento del espíritu por los griegos	92
13. La segunda y la tercera fase	95
14. La consciencia indiferenciada en las últimas fases	99

Índice general

4. RELIGIÓN	103
1. La cuestión de Dios	103
2. Auto-transcendencia	105
3. Experiencia religiosa	107
4. Expresiones de la experiencia religiosa	109
5. Dialéctica del desarrollo religioso	111
6. La palabra	113
7. Fe	116
8. Creencia religiosa	118
9. Una nota técnica	120
5. ESPECIALIZACIONES FUNCIONALES CONSTITUTIVAS DEL MÉTODO TEOLÓGICO	125
1. Tres tipos de especialización	125
2. División del método teológico en ocho especializaciones funcionales	127
3. Bases de esta división	132
4. Necesidad de una división	135
5. Una unidad dinámica	137
6. Conclusión	143
6. INVESTIGACIÓN DE LOS DATOS	145
7. INTERPRETACIÓN	149
1. Operaciones exegeticas básicas	151
2. Entender el objeto	151
3. Entender las palabras	154
4. Entender al autor	155
5. Entenderse a sí mismo	156
6. Juzgar si la propia interpretación es correcta	157
7. Una clarificación	160
8. Establecer la significación del texto	162
8. HISTORIA	169
1. Naturaleza e historia	169
2. Experiencia histórica y conocimiento histórico	174
3. La historia crítica	178
9. HISTORIA E HISTORIADORES	191
1. Tres manuales	192
2. Datos y hechos	195
3. Tres historiadores	197
4. <i>Verstehen</i>	202
5. Perspectivismo	207

Índice general

6.	Horizontes	214
7.	Estructuras heurísticas	217
8.	Ciencia y erudición	226
10.	DIALÉCTICA	229
1.	Horizontes	229
2.	Conversiones y desintegraciones	231
3.	Dialéctica: el tema de discusión	238
4.	Dialéctica: el problema	241
5.	Dialéctica: la estructura	243
6.	La dialéctica como método	244
7.	La dialéctica de los métodos: parte primera	246
8.	La dialéctica de los métodos: parte segunda	250
9.	La dialéctica de los métodos: parte tercera	255
10.	Una nota complementaria	258
11.	EXPLICITACIÓN DE LOS FUNDAMENTOS	261
1.	La realidad fundante	261
2.	La suficiencia de la realidad fundante	263
3.	Pluralismo en la expresión	265
4.	Pluralismo en el lenguaje religioso	269
5.	Categorías	274
6.	Categorías teológicas generales	278
7.	Categorías teológicas especiales	280
8.	Utilización de las categorías	284
12.	ESTABLECIMIENTO DE LAS DOCTRINAS	287
1.	Diferentes clases de doctrinas	287
2.	Diferentes funciones de las doctrinas	290
3.	Variaciones en la expresión de las doctrinas	291
4.	Las diferenciaciones de la consciencia	294
5.	El descubrimiento progresivo del espíritu: parte primera	296
6.	Contextos evolutivos	303
7.	El descubrimiento progresivo del espíritu: parte segunda	305
8.	El desarrollo de las doctrinas	309
9.	La permanencia de los dogmas	310
10.	La historicidad de los dogmas	313
11.	Pluralismo y unidad de la fe	315
12.	La autonomía de la teología	319

Índice general

13. SISTEMATIZACIÓN	323
1. La función de la sistematización	323
2. Opciones	328
3. Misterio y problema	331
4. Comprensión y verdad	335
5. Continuidad, desarrollo, revisión	338
14. LA COMUNICACIÓN	341
1. Significación y ontología	342
2. Significación común y ontología	342
3. Sociedad, Estado, Iglesia	344
4. La Iglesia cristiana y su situación contemporánea	347
5. La Iglesia y las iglesias	352
<i>Índice de materias y nombres</i>	355

INTRODUCCIÓN

La teología es una mediación entre una determinada matriz cultural y el significado y función de una religión dentro de dicha matriz. La noción clásica de cultura era normativa: al menos de jure no había sino una cultura, a la vez universal y permanente. Sus normas e ideales podían ser el objeto de las aspiraciones de los hombres no-cultos, ya se tratara de los jóvenes o de la masa, o de los nativos o de los bárbaros. Pero además de la noción clásica hay también una noción empírica de cultura. Es el conjunto de significaciones y valores que informan un determinado modo de vida. Puede permanecer inmutable durante siglos, pero puede también estar sometido a un proceso de lento desarrollo o de rápida desintegración.

Cuando prevalece la noción clásica de cultura, la teología se concibe como una realización acabada y entonces se discurre sobre su naturaleza. Cuando la cultura se concibe en forma empírica, la teología se enfoca como un proceso evolutivo y entonces se escribe sobre su método.

El método no es un conjunto de reglas que cualquiera, incluso un tonto, ha de seguir meticulosamente; es más bien un marco destinado a favorecer la creatividad y la colaboración. El método describe los diversos grupos de operaciones que los teólogos han de realizar en el cumplimiento de sus diversas tareas. En nuestra época el método ha de concebir estas tareas en el contexto de la ciencia actual, de la erudición y de la filosofía contemporánea, del carácter histórico de la praxis colectiva y de la corresponsabilidad.

En una teología contemporánea así concebida, consideramos ocho tareas diferentes: la investigación, la interpretación, la historia, la dialéctica, la explicitación de los fundamentos, el establecimiento de las doctrinas, la sistematización, la comunicación. Los nueve capítulos que constituyen la segunda parte de esta obra explican, ya sea en forma global, ya sea en forma más detallada, la manera como se ha de realizar cada una de estas tareas. La primera parte tratará de algunos asuntos más generales que se presuponen en la segunda parte. Tales son el problema del método, el bien humano, la significación, la religión y las especializaciones funcionales constitutivas de la teología. El capítu-

lo sobre este último tema —las especializaciones funcionales constitutivas de la teología— expondrá las razones por las que hemos llegado a determinar nuestra lista de ocho tareas diferentes.

Lo que vamos a decir hay que tomarlo, en general, como un modelo. Por modelo no se entiende algo que hay que copiar o imitar. Tampoco es una descripción de la realidad o una hipótesis acerca de ella. Es simplemente un conjunto inteligible y articulado de términos y relaciones que puede ser útil tener a disposición al ir a describir la realidad o a construir hipótesis sobre ella. Semejante a un proverbio, el modelo es un instrumento que conviene tener presente cuando se ha de afrontar una situación o emprender un trabajo.

Sin embargo, no creo tener únicamente modelos para ofrecer. Por el contrario, espero que los lectores encuentren en lo que voy a decir algo más que modelos. Pero son ellos quienes han de descubrirlo. En efecto, el primer capítulo, que trata sobre el método, muestra lo que ellos pueden descubrir en sí mismos, a saber, la estructura dinámica de su ser personal, capaz de conocimiento y de acción moral. En la medida en que descubran esta estructura, encontrarán también algo que no es susceptible de una revisión radical. Porque esa estructura dinámica es la condición de posibilidad de cualquier revisión. Por lo demás, los capítulos subsiguientes son, en lo esencial, prolongaciones del primero. Lo presuponen. Ciertamente lo complementan, pero lo hacen llamando la atención del lector sobre aspectos ulteriores, implicaciones más amplias o aplicaciones adicionales. Sin embargo, así como cada uno ha de encontrar en sí mismo la estructura dinámica descrita en el capítulo primero, así también cada uno ha de verificar por sí mismo la validez de las adiciones ulteriores que se presentan en los capítulos subsiguientes. Como ya dije, el método no ofrece reglas que haya que seguir ciegamente sino un marco destinado a favorecer la creatividad.

Si espero que muchos lectores lleguen a identificar en sí mismos la estructura dinámica de que hablo, sé también que otros quizás no lograrán hacerlo. Les ruego que no se escandalicen por el hecho de que cite tan raras veces la Escritura, los concilios ecuménicos, las encíclicas de los papas, o a otros teólogos. No estoy escribiendo un tratado teológico sino presentando un método para hacer teología. No me interesan en primera instancia los temas tratados por los teólogos sino las operaciones que éstos realizan.

Pienso que el método que presento es importante no sólo para los teólogos católicos, pero debo dejar a los miembros de otras comuniones el decidir acerca de la medida en que pueden emplear el presente método.